19430

(1

# COSAS DEL MUNDO,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

---

Representada por primera vez con gran exito en el TEATRO MARTIN, la noche del 23 de Octubre de 1872.

---

BIBLIOTECA LUCCHESI PALLI

NAPOLI

MADRID
IMPRENTA DE S. LANDÁBURU, PLAZA DE LOS CARROS 2.
1873.

# OBRAS DEL MISMO AUTOR

| | | |
|---|---|---|
| *Hable usted claro*, en un | acto y en | verso. |
| *Tute de reyes.* | id. | id. |
| *Abajo las quintas.* (1) | id. | id. |
| *Macarronini 1.°* (2) | id. | id. |
| *Quiero casarme.* | id. | id. |
| *Buscando una suripanta.* | id. | id. |
| *Nadar entre dos aguas.* | id. | id. |
| *En el diario oficial.* | id. | id. |
| *Buscando primos.* | id. | id. |
| *Un hijo del corazon.* | id. | id. |
| *La cruz de beneficencia.* | id. | id. |
| *La joroba del vecino.* | id. | id. |
| *Un drama íntimo.* | id. | id. |
| *A caza de una tiple.* | id. | id. |
| *Por ser tímido.* | id. | id. |
| *Bromas del tío.* | id. | id. |
| *Jugando al escondite.* | id. | id. |
| *El mártir de la duda.* (3) | id. | id. |
| *Cosas del mundo.* | id. | id. |
| *El talisman de Felisa.* | id. | id. |
| *Los pecados de los padres.* | id. | id. |
| *La ciencia y el corazon.*(4) | id. | id. |
| *Juan Crespí.* (5) | id. | id. |

(1) En colaboracion con D. A. M. Velazquez.
(2) Prohibida y secuestrada la edicion.
(3) En colaboracion con D. J. Rodriguez Rubi.
(4) En colaboracion con D. F. Amérigo.
(5) En colaboracion con D. J. Rodriguez Rubi.

AL SEÑOR

# Don Eduardo Lopez Parra.

*Acepta, querido Eduardo, la dedicatoria de este humilde juguete, no por lo que vale sinó como un débil testimonio de la fraternal amistad que te profesa*

EL AUTOR.

| PERSONAJES. | ACTORES. |
|---|---|
| LUISA. . . . . | Sra. Brocal. |
| TECLA. . . . . | » Guerra. |
| DON GASPAR. . . . . | Sr. Moreno. |
| GABRIEL. . . . . | » Fraile. |
| PERICO. . . . . | » Cobeña. |
| UN MOZO DE CUERDA. . . | *(No habla.)* |

La escena es en Madrid.=Epoca actual.

La propiedad de esta obra pertenece á D. ALONSO GULLON y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de la Galeria-Dramática y Lirica titulada el Teatro, de DON ALONSO GULLON son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene la l

# ACTO ÚNICO.

Sala amueblada con lujo, puerta al foro y laterales· balcon practicable á la derecha del actor.

## ESCENA PRIMERA.

PERICO Y TECLA.

El primero cepillando una levita; la segunda sacude los muebles.

PER. Lo que te digo es la fija,
que yo no soy salamero;
tienes unos ojos...Vaya!
lo mesmo que dos luseros!
¿Pués y tu boca...sambomba!
y esa matita de pelo,
negra como el asabache,
como la pluma del cuervo,
y ese talle como un junco
y ese-aquel, y ese...

TECLA. Te veo!
Me lo dice usté, Perico,
con un retintin...

PER. Pó el sielo!

TECLA. ¿Cuándo olvida usted las mañas
que aprendió en el regimiento?
Está uste oliendo...

PER. ¿A cuartel?

TECLA. Cá, no señor, á embustero!

PER. Dende que deje el ofisio
pá meterme en este ensierro
á servir al brigadier,
sepa osté que ya no miento,
y sepa oste, señá Tecla,
que por sus ojos me muero,
y que esta vida me mata,
y en fin, que yo no estoy bueno.

TECLA. Y por qué sirves, Perico,
si ya cumplido tu empeño
puedes cojer el canuto
y largarte?
PER. Pues... por eso!
Hay doscientos mil motivos,
se entera osté, cuerpo bueno,
para que yo no abandone
ar brigadier, que es un viejo
con un josico de á cuarta
como usté debe saberlo,
pero con un corason
como manteca.
TECLA. ¿Y por eso?..
PER. Sambomba, y por esa cara
y esa boca y ese cuerpo
y esa sintura... (Quiere abrazarla.)
TECLA.. (Desviándole.) Perico!
PER. Presente! (Cuadrándose.)
TECLA. Los cepos quedos!
PER. Como es usté tan remona
me entusiasmo!
TECLA. Ya lo veo...
y si usté no se..:
GAS. (Deotro, voz fuerte.) Perico!
PER. Es la voz del campamento!

## ESCENA II.

DICHOS, DON GASPAR

GAS. Sordo!
PER. Señor!..
GAS. La levita!
¿Ha venido ya el correo?
PER. No señor.
GAS. ¿Y qué haces tú
aquí?
TECLA. Yo?
GAS. Flanco derecho.
á la cocina...volando!
TECLA. Ya voy...ya voy. (Vaya un génio!)

GAS. Tecla!
TECLA. Señor!
GAS. Ten cuidado,
no chamusques el almuerzo,
como siempre.
TECLA. ¿Como siempre?
GAS. Punto en boca...flanco derecho.

## ESCENA III.

DON GASPAR, PERICO.

GAS. Belitre!
PER. (Hoy está feroz!)
GAS. Supongo que tu estarias
diciéndola tonterias.
PER. No es ningun saco de arroz!
GAS. Voy á hacer un estropicio!
La consigna...
PER. No faltaba.
GAS. Cómo, bigardo...!
PER. No estaba, (muy humilde)
mi brigadier, de servicio!
GAS. Bien, pasemos á otra cosa;
La señorita Luisa
¿salió esta mañana?
PER. A misa.
GAS. ¿Con la Tecla?
PER. Con la Rosa.
GAS. Con la doncella?
PER. Cabal.
GAS. Dime, Pedro, no has notado,
cierto pollo almivarado..?
PER. Yo...no señor.
GAS. Animal!
¿No has divisado su pista
debajo de mis balcones?
PER. Yo...no señor.
GAS. Cien cañones!
PER. Como soy corto de vista!
GAS. Voy á salir; es preciso
que tengas mucho cuidado;

tú eres aquí el encargado
de la guardia.

PER. ¿Hay compromiso?

GAS. Te estás burlando truhan?

PER. No señor. .es...la costumbre.

GAS. Te voy á sacar más lumbre
de las costillas!..

PER. (San Juan!)

GAS. Volveré pronto.

PER. Corriente.

GAS. Con los balcones, alerta.

PER. Está bien.

GAS. Y ojo á la puerta,
que no entre aquí alma viviente.

## ESCENA IV.

DICHOS, LUISA.

LUISA. Te vás, papá?

GAS. Vuelvo pronto.
Perico se queda en casa.
Quieres algo? Necesitas
alguna cosa?

LUISA. No, nada!
Que no tardes!

GAS. Hija mia!
media horita muy escasa!
Hasta luego.

LUISA. Dame un beso.

GAS. Dos, y cien. (Es una alhaja!)
(Vase por el foro.)
(Mucho cuidado, Perico, (Aparte á Perico)
con el mocito de marras.)

## ESCENA V.

PERICO LUISA.

PER. Sambomba! Gracias al sielo
que dos minutos se marcha.

LUISA. Viste á Gabriel?

PER. Está claro!

LUISA. De veras leyó mi carta?..
PER. Media docena de veses.
LUISA. Y después?
PER. Después...caramba!
Como tiene un génio vivo...
Se empeñó en venir á hablarla.
LUISA. ¿Aqui?
PER. Justo.
LUISA. Es imposible!
PER. Pues esa fué mi palabra,
pero él con muchas rasones
de peso, me demostraba
que estando ausente el papá...
LUISA. De ningun modo, mi fama...
mi honor, Pedro..
PER. Si eso mismo
es lo que yo contestaba!
Pero él me daba rasones,
yo le he dado á la criada
parte del plan, y es probable
que el niño se meta en casa
si yo no acudo.
TECLA. ¡Señora!.. (Entrando.
Este caballero... (Señalando á Gabriel que entra detrás.)
PER. Vaya!
Si lo estaba yo diciendo!
esta chica...
LUISA. Usté en mi casa? (A Gabriel.)

## ESCENA VI.

DICHOS, GABRIEL.

GAB. Por usted, bella Luisa,
¡qué peligro no arrostrara
un corazon que la adora!
PER. ¡Pues! eso es hablar en plata!
LUISA. Déjadnos; tú, Pedro, espera
en la puerta de la sala
mis órdenes.
PER. La consigna,
la sé de memoria.
LUISA. Basta!

## ESCENA VII.

GABRIEL, LUISA.

LUISA. Deploro que el asistente
en union con la criada,
hayan franqueado á usted
hoy las puertas de mi casa.
Es preciso que mi padre
no le halle á usted.
GAB. Dos palabras.
LUISA. Dispense usted... (Queriendo retirarse.)
GAB. Yo soy vivo
de génio...
LUISA. Más...
GAB. Dos palabras.
En tres minutos.
LUISA. No puedo.
GAB. Si usted mi frase no ataja,
de mi amor los sufrimientos
señora, voy á contarla.
La vi á usted el mes pasado
un jueves por la mañana
tomando un vaso de leche
allá en la casa de vacas.
LUISA. De la montaña, es muy cierto.
GAB. Señora, si usted me ataja...
¡Mojaba usted el vizcocho
con un aquel y una gracia!
¡Y estaba usted tan bonita
con el traje de montaña!
que su imágen seductora
me trastornó, yo miraba
esos ojos hechiceros,
esa boca sonrosada,
esas trenzas, esa frente...
en fin, que me entusiasmaba!
Me acerqué á usted un poquito
cuando papá no miraba,
la dije á usted.—«Muy bonita»
y se puso colorada,
yo la miraba y reia,
usté el vizcocho chupaba,

y entre sorbo, y mordisquito
sonreía con más gracia!
Despues de tomar la leche
su buen papá se levanta;
llama fuerte, viene el mozo,
y al querer pagar ya estaba:
pregunta al mozo quién era
el atrevido, éste calla,
yo me rio, y él me mira,
con el róten me amenaza,
murmura diez juramentos,
insulta al mozo, y se marcha
llevándola á usted del brazo
y andando á paso de carga;
sigo su pista incansable,
entran ustedes en casa,
tomo informes detallados,
escribo á usted una carta,
contesta usted, sigue el curso
epistolar, la criada
me proteje, el asistente
que estuvo conmigo en Africa,
me conoce y me respeta;
con su ayuda interesada
usté al balcon, yo en la calle
con seis cartas por semana,
llega nuestro amor al cielo
y mi paciencia se acaba;
solicito una entrevista,
usted me la niega ingrata,
penetro aqui por sorpresa
ansiando verla y hablarla
y contarla mis suspiros
y decirla á usted mis ansias,
entro, llego, se lo cuento,
usted me mira y se calla,
y se rie, con que vamos,
¿Qué dice usted?

LUISA. Quién, yo? Nada!

BAB. ¿Nada?

LUISA. Si usted lo habla todo!

GAB. Perdona, Luisa del alma.

Tenia una comezon
de decirte dos palabras,
porque yo te amo, te quiero
te idolatro!

LUISA. Bueno, basta!

GAB. Quiero casarme, y hoy mismo
pediré tu mano blanca
á tu padre.

LUISA. No me engañes!

GAB. Engañarte, cuando eres
el consuelo de mi alma,
la flor de mis ilusiones,
el iris de mi esperanza,
mi vida, mi bien, mi gloria,
mi ventura...

LUISA. Basta, basta!
¿Y si mi padre se opone
á esta union!

GAB. Luisa del alma!
Yo te llevaré al altar,
serás mi esposa adorada
aunque se oponga el infierno,
mi pasion es pura, casta.

PER. (Entrando.) Escuche usted, don...

GAB. (Volviéndose de repente.) Belitre!

PER. Por muchos años!

LUISA. ¿Qué pasa?

## ESCENA VIII.

DICHOS, PERICO.

PER. Tengo que decirle...

GAB. Pronto.

PER. Que acabe usted la entrevista
y que se pierda de vista
por el aire.

GAB. No seas tonto.

PER. Si vuelve el amo pa cá
y le vé en su domisilio,
me vá á pintar un consilio
en las costillas, que ya!

GAB. Dos minutos y me voy.

PER. Andando.
GAB. Tú estás alerta.
PER. En el quisio de de esa puerta
vivito. *(Se coloca en la puerta del foro.)*
LUISA. Temblando estoy.
GAB. Sepa usted que yo la quiero,
que la adoro con el alma,
y que he perdido la calma
por esos ojos!
PER. (Salero!)
GAB. Que á despecho del papá
que tan esclava la tiene,
si usted firme se sostiene
nos casamos.
PER. (Ajajá!)
GAB. Vendré aquí como una bomba
disparado como un trueno,
y usted verá lo que es bueno
si me lo niega.
PER. (¡Sambomba!)
GAB. Mi pasion le pintaré
con tal fuego y tal calor,
que aprobará nuestro amor
ó armo un tiberio!
PER. (Chipé!)
GAB. Hoy sin calma ni sosiego
vivo gimiendo, y es raro,
porque si yo me disparo
será una desgracia!
PER. (Fuego!)
GAB. Yo tengo un génio feroz,
que si estalla de repente...
y en fin, yo he sido teniente
de lanceros!
PER. (Huy qué atroz!)
GAB. Si su negativa fragua
el papá por darme enojo..!
PER. *(Avanzándo sin poderse contener.)*
Soy más bruto que un serrojo,
pero más claro que el agua!
Mi brigadier es un santo
hecho de pasta de esquina,

más amargo que la quina
cuando diquela el espanto.
Aunque sea cosa estraña,
pà que el negocio no tuerza,
arrincone usté la fuerza
y saque á lusir la maña.
Astusia, y mucha intension,
no arme uste ningun bromaso,
que pué, que de un puñetaso
le parta á usté el esternon!

GAB. Perico!
LUISA. Gabriel!
PER. Pruensia!
LUISA. Es lo que te dice cierto.
PER. Que usted le conoce advierto.
GAB. Mas..
PER. Por el pronto, nagensia!
si llega á venir....Dios mio!
LUISA. Márchate, tiene razon.
GAB. Te dejo aquí el corazon!
LUIS, Y tú te llevas el mio!
GAB, Deja que á tus piés...
LUIS. No, no!
GAB. Te jure eterno cariño. (Se arrodilla.)
LUISA. Oh, Gabriel!
PER. (Queriendo levantarlo.) No sea usté niño.
GASP. Cristo! (Al foro.)
PER. Sambomba! (Atorrado.)
LUISA. Le vió!

## ESCENA VIII.

DICHOS Y DON GASPAR.

GASP. Bien, muy bien, perfectamente!
PER. (De fijo me rompo un hueso!)
GASP. Divino, bravo, sublime!
¿Quién es usted, caballero?
Cómo le encuentro á los piés....
LUISA. Papá...
GAC. Don Gaspar...
GASP. Silencio!
Conque Perico en la broma?

PER. Señor...
LUISA. Padre...
GAB. Don....
GASP. Silencio!
PER. Pero....
GASP. Silencio en las filas!
Hable usted, quince morteros!
¿Qué hace usted? Por dónde ha entrado?
GAB. Por la puerta!
GASP. Tambien eso?
Con que es usté aficionado
á la chacota?
GAB. Yo creo...
GASP. Usted sabe quién soy yo?
GAB. El papá....
GASP. No digo eso!
Yo soy don Gaspar Metralla.
GAB. Muy señor mio!
GASP. Yo tengo.
quince heridas y diez cruces.
y soy brigadier!
GAB. Lo creo!
GASP. Con una hoja mas limpia
y un sable!
GAB. Muy buen provecho!
GASP. Me llamo Metralla!
GAB. Bravo!
Será usted un lindo suegro!
GASP. ¿Yo suegro?
GAB. Naturalmente!
GASP. Y de quién? De algun zopenco
que pretenderá á mi hija
por el dote que la entrego?
Nunca!
LUISA. Padre!
GAB. Don Gaspar!
GASP. ¡Vayan ustedes adentro!
(Cojiendo de una oreja á Perico.)
Luego ajustaremos cuentas!
PER. Sambomba!
GASP. Cristo! Silencio!
(Vanse los dos.)

## ESCENA IX.

DON GASPAR, Y DON GABRIEL.

GASP. Ya estamos solos
GAB. Muy bien.
GASP. Esplique usted el objeto
de su venida, el motivo...
GAB. Con mucho gusto.
GASP. Al momento,
GAB. Yo he servido cuatro años.
GASP. Habrá usted sido mancebo...
GAB. ¡Oficial!
GASP. Ya lo supongo!
(Tiene trazas de barbero!)
GAB. Aunque corta, mi carrera
es brillante.
GASP. Bien, al hecho.
GAB. Y he repartido mas botes!
GASP. (Habrán sido de pimientos.)
GAB. Fui capitan graduado.
GASP. Hombre, de que?
GAB. De lanceros!
GASP. Ah!
GAB. Yo soy muy valiente,
muy valiente, caballero,
y si he dejado las armas
y el cuartel, y el regimiento,
es porque mi madre....
GASP. Al grano!
no se ande usted en floreos!
GAB. Empiezo, pues.
GASP. Adelante.
GAB. Cierto dia...
GASP. Lo recuerdo!
GAB. Ví á Luisa, era tan bella!
GASP. Suprima usted todo eso!
GAB. Su tez de nieve, sus ojos,
poderosos, grandes, negros...
coral sus lábios y...
GASP. Etcetera.
Y al grano.
GAB. Ví sus cabellos

perfumados como el nardo
como el azabache negros,
su sonrisa...

GASP. Y sus pestañas;
pero al grano!

GAB. Talle esbelto,
pié chiquito, mano fina.

GASP. Fué el inventario completo.
¿Y qué mas?

GAB, Quedé prendado
de sus gracias.

GASP. Lo comprendo!

GAB. Quise conquistar su amor
á todo trance

GASP. Soberbio!

GAB. Segui su pista.

GASP. Magnífico!

GAB. La escribi mi amor inmenso,
y la envié mis billetes
por la criada!

GASP. Estupendo!

GAB. Y al cabo de seis semanas,
con inefable contento,
supe, tambien por escrito,
que ella me amaba!

GASP. Bien hecho!

GAS. Puse entonces sitio en regla....

GASP. Y estrechó usted el bloqueo,
queriendo dar el asalto
por sorpresa....bien, me alegro
hoy sin duda, por traicion
de la guarnicion.....

GAB. Protesto!

GASP. Penetró usted en la plaza,
pero se encontró usted dentro
con el general en gefe
velando firme en su puesto,
y como él es muy bravo
y usté enemigo pequeño,
ni le cuelga de una almena
para servir de escarmiento,
ni siquiera le fusila,

ni retiene prisionero,
ni por el balcon le arroja.

GAB. Don Gaspar!

GASP. Chito, silencio!

GAB. Brigadier!

GASP. Vá usté á salir
de mi fortaleza.

GAB. Pero...

GASP. Con los honores debidos
que yo me porto cual bueno!
Conservará usted la espada,
quiero decir el pellejo,
saldrá usté á tambor batiente
como es natural, mas debo
advertir, que si otra vez
por este campo le encuentro,
le pego á usted cuatro tiros
sin sumario, ni consejo.

GAB. Pues volveré.

GASP. Vive Cristo!
Tiene usted valor?

GAB. Lo tengo:
apesar de su amenaza
y de sus alardes fieros,
Luisa es mi amor, mi ventura,
y con tanto afán la quiero
que vendré á decirla flores
y á pintarla mis tormentos
por mas que usted no permita...

GASP. Hombre....quisiera yo verlo!
De hoy mas seré de mi hija
el celoso cancerbero,
su centinela constante,
¡mil millones de morteros!
y dormiré en la muralla
toda la noche al sereno;
á ver si usted; ¡cien mil bombas!
se atreve, ¡Quince mil truenos!
á pelar la pava un dia
sin mi permiso!

GAB. Yo acepto
ese reto, que demuestra

que habrá usted sido en su tiempo
un militar como pocos,
un valiente!

GASP. ¡Cien morteros!

GAB. En la guerra, don Gaspar,
como en la guerra; yo creo
que en la presente ocasion,
la verdad, pierde usté el pleito.
Se guarda una posicion,
una plaza, un campamento,
un bastion, una muralla,
un reducto, el mundo entero,
y se defiende y se guarda
hasta morir como bueno;
pero guardar á una niña
que siente de amor el pecho
herido, que tiene amante
á quien adora, y él ciego
trata de verla y hablarla,
á pesar del mundo entero,
se verán y se hablarán!

GASP. Lo veremos!

GAB. Lo veremos!

CASP. Tenia, á fé de Gaspar,
formado el tenaz empeño
de negar á usted la mano
de mi hija; pero veo
que es usted un poco osado
algo bravo, y un si es terco...
y voy, por estas razones...

GAB. ¿A dar su consentimiento?

GASP. Mal cañonazo! eso nunca!

GAB. Pues entonces no lo entiendo.

GASP. Si usted entra en esta casa
sin prévio consentimiento
mio, y si logra usted,
que es difícil por supuesto,
hablar, solo diez minutos
con mi hija, le prometo,
que le caso á usted con ella
sin andar en mas rodeos.
Usted de grado, ó por fuerza

con maña y astucia á un tiempo
procure hablarla, y lo dicho,
se casa usté y buen provecho!
Si tendré yo confianza!

GAB. Doy á usted gracias, y acepto.
Corro á empezar la campaña
sin reparar en los medios.
Guerra á muerte, don Gaspar?

GASP. Me convertiré en lavero!

GAB. ¡A qué cerrarme la puerta
si tengo abierto su pecho!
¡Tengo fé!

GASP. Yo tengo un sable!

GAB. Será inútil!

GASP. Lo veremos!

GAB. Adios!

GASP. Empieza la guerra.
(Acompañándole hasta la puerta.)

GAB. Hasta luego, papá suegro!

GASP. Casi, casi, me interesa!

TECLA. Señor!

GASP. Qué hay?

TECLA. El correo! (Dá una carta y vase.

## ESCENA XI.

D. GASPAR y á poco PERICO.

GASP. ¡Ola, letra de mi hermano!
sin duda ya le tenemos
en camino, mas veamos
lo que me escribe, ¡qué veo!
«Querido Gaspar: al recibo de esta ya tendreis mi equipaje en la estacion. Manda á Perico por él, no se extravie: yo me quedo unos días en el Escorial en casa de nuestra querida hermana; dentro de breves dias te estrechará contra su corazon, tu querido hermano—Martin.»
¡Perico! (Llamando.)

PER. (Se armó la gorda!) (Saliendo.

GASP. Estoy de ti muy contento.

PER. Mi brigadir...

GASP. Tus disculpas
puedes guardar para luego.
Toma esta carta, y al punto
al ferro-carril.
PER. No entiendo...
GASP. De mi hermano don Martin
recojerás los trebejos
que dice el talon, y á escape
tomas un mozo, y...
PER. Comprendo.
GASP. ¡Tecla! (Llamando.)
TECLA. Señor! (Sale.)
GASP. Ahora entrámbos
escuchadme muy atentos.

## ESCENA XII.

DICHOS Y TECLA.

GASP. Desde hoy, aquí el portero
soy yo!
TECLA. Bien.
PER. (Cara más fosca!)
GASP. Y aquí no entrará una mosca
sin avisarme primero!
Ojo con una torpeza!
TECLA. Si usté duerme...
GASP. No te importe;
En seguida el picaporte.
PER. Al momento!
TECLA. (Qué cabeza!) (Perico entra y le dá la llave.)
GASP. ¿Me entendisteis?
PER. Si señor.
TECLA. ¿Y cuando venga el cartero?
GASP. Me avisas!
PER. ¿Y el carbonero?
GASP. Me avisas!
TECLA. ¿Y el aguador?
GASP. Me avisas.
PER. Y cuando...
GASP. (Dándole un bofeton.) Toma!
PER. ¡Ay!
TECLA. (Preguntar no conviene.)

PER. (Y qué pesada la tiene
pá ser un viejo carcoma!)
¿Con que voy pó el equipaje?
GASP. En seguida, y ojo alerta!
¡Andando! (Sale Perico, cierra Gaspar y se guar-
TECLA. (Y cierra la puerta!) da la llave.)
GASP. Que no tardes del viaje.
Está un paso la estacion.
Cuando vuelvas...
TECLA. (Dios nos valga!)
GASP. Me llamas.
TECLA. Bien.
GASP. Di que salga
la señorita.
TECLA. (Hay funcion!) (Vase.)

## ESCENA XIII.

DON GASPAR, LUISA.

GASP. Quiero saber hasta dónde
la interesó el seductor.
LUISA. Papá... (Saliendo.)
GASP. Desecha el temor,
alza la vista, y responde.
¿Con que te entretienes ya
en amorosos coloquios?
Dime en fin, sin circunloquios
¿qué es ese quidam?
LUISA. Papá!..
GASP. Aunque yo soy hombre ducho
fiarme al pronto no quiero,
me ha dicho que fué lancero,
pero aquí se miente mucho.
Y no es estraño que el zote
si sabe que tienes trigo,
quiera casarse contigo
si no por ti, por el dote.
Que en Madrid como en Betanzos
y hoy, lo mismo que ayer,
unos buscan la mujer
y otros buscan los garbanzos.
LUISA. Padre mio!

GASP. ¿Tú le quieres?
LUISA. Si señor!
GASP. Perfectamente.
LUISA. Es un jóven....
GASP. Muy decente,
no es verdad? Siempre mujeres!
LUISA. Gabriel no tiene una falta.
GASP. Tendrá muchas como todos
y andará de varios modos
corriendo tras la que salta.
Quizá tus ensueños quiebre
mi opinion.
LUISA. Le haceis ofensa!
GASP. Bah! donde menos se piensa
por allí salta la liebre.
Yo de mis trece no salgo,
no me ha gustado el truhan,
Y si vuelve, ¡voto á San!
de fijo le rompo algo!
LUISA. El me quiere con ahinco,
de engañarme no es capaz,
¡lo ha jurado!
GASP. Si? el rapaz
ya sabe cuantas son cinco!
LUISA. Juró en alas del deseo
dulce, tierno, enamorado...
GASP. Ya!..tal vez habrá jurado
por no perder el empleo!
Y si tú se lo exigias...
LUISA. No señor, fué voluntario
*de motu propio*.
GASP. Canario!
Pues es raro en nuestros dias!
Que no te entusiasmes quiero,
bella, y con dóte crecido
no te faltará un marido
de campanillas, yo espero
que olvides sin dilacion
el amor de ese...recluta;
dale licencia absoluta
y á vivir!
LUISA. Y el corazon?

CASP. ¿Quiéres volverme el juicio?
¿Te revelas!
LUISA. Mi pasion...
GASP. ¿Quién le mete al corazon
en asuntos del servicio?
LUISA. Papá!
GASP. Silencio, rapaza!
Como tiene el militar
su corazon para amar?
¡Un pedazo en cada plaza!
Remedio para el amor
tiene el soldado aguerrido,
y es el toque del olvido
batiendo marcha el tambor.
Y sin pesares ni afan
mudando de guarnicion
al paso del batallon
vienen amores, y van,
Y se olvida, ¿y cómo no?
si en esa existencia estraña
se olvida, hasta la cabaña
y el pueblo que ser le dió!
Y dices tú que olvidar
no puedes, qué desvario!
LUISA. Repare usted, padre mio,
que yo no soy militar.
Mujer y débil, no puedo
dominar esas pasiones
que arrastran los corazones
á su pesar.
GASP. Pues no cedo!
LUISA. Solo para amar nacidas
en dulce y plácida calma,
¿cómo ha de sufrir el alma
las terribles sacudidas,
que el hombre, fuerte y sereno
arrostra en la lucha fiera
de la mundanal carrera,
decid, padre?
GASP. Bueno, bueno.
Para discutir no valgo,
y si el chico lo merece...

LUISA. Cede usted?
GASP. Yo?..Me parece
que voy á romperle algo!
Si le cojo en un desliz!
LUISA. Pero él es bueno y honrado!
GASP. Es un parlanchin osado.
LUISA. Yo con él seré feliz!
GASP. El maldito la flechó!
LUISA. Tu amor y el suyo es mi encanto.
GASP. Ya se vé...charlando tanto
por fin me la trastornó!
Le impuse una condicion,
como la cumpla, hija mia,
ireis á la Vicaria,
y si no, por el balcon
le arrojaré con presteza.
(Golpes llamando á la puerta del foro.)
LUISA. ¡Oh padre mio! (Siguen los golpes más fuertes.)
GASP. Qué afan!
Yo te esplicaré...(golpes.) ya van!
(Siguen en crescendo.)
Que ya van!..Con la cabeza!
(Don Gaspar saca la llave del bolsillo y abre. Entran Perico y un mozo de cuerda, llevando un baul-mundo grande, que á una seña de don Gaspar meten por la puerta lateral izquierda. El mozo sale á poco saluda y se vá; don Gaspar vuelve á cerrar la puerta de foro, y se guarda la llave: todo esto mientras se dicen los cuatro versos siguientes.)

## ESCENA XIV.

DICHOS, PERICO, MOZO.

GASP. Por ahí!..Cuidado...ten...
Ya está todo?
PER. Si señor. (Vase el mozo.)
GASP. Cierro la puerta al amor,
si llaman, me avisas. (Vase.)
PER. Bien.

* * *

## ESCENA XV.

PERICO, LUISA.

LUISA. Guarda la llave!
PER. El diablo
por un bujero se mete!..
De un asunto que promete,
escuche usted un vocablo! (Deteniéndola.)
LUISA. Un asunto?
PER. Trunibundo!
El señorito.....ha venio!
LUISA. Y cuando?, cómo?
PER. Escondio!
¿Qué quié usté?..cosas del mundo!
LUISA. Pues eso de broma pasa;
si le encuentra mi papá ..
PER. Con usté se casará,
y todo se queda en casa!
LUISA. Pero es un caso muy grave.
Yo quiero verle!..
PER. Con tiento...
y espere usted un momento,
que estoy buscando la llave.
Vá uste á verle sin demora. (Saca la llave.)
LUISA. Encerrado!.. me confundo!
PER. Está metido en un mundo
de confusiones, señora!
LUISA. ¿Pero ha venido Gabriel? (Impaciente.)
PER. ¡Sambomba! Si él no ha venio
casi es igual...lo han traio.
LUISA. Quién?
PER. Dos mosos de cordel!
LUISA. ¡Cómo, cielos!
PER. No la importe.
LUISA. Pero dime en conclusion
de dónde...
PER. De la estasion
del ferro-carril del Norte!
LUISA. Pero esplicate.
PER. Qué afan!
LUISA. Qué misterio, qué viaje...

PER. Vino, con el equipaje
que vino del capitan!
LUISA. No te entiendo!
PER. Por Saul!
Si está claro!
LUISA. Me confundo!
PER. Vino en el mundo!
LUISA. En el mundo!
PER. Si señora...en el baul!
LUISA. Ah!
PER. Si lo estaba diciendo
desde el momento que entré!
Voy á abrirle!
LUISA Corre, vé...
PER. Qué cosas hay en el mundo! (Vase.)
LUISA. No comprendo la razon
de tan estraña aventura!
PER. (Perico saliendo con Gabriel.)
¡Vaya, qué tal la postura,
don Gabriel?
CUB. Maldito arcon!

## ESCENA XVI.

LUISA, GABRIEL, PERICO.

Mientras hablan Luisa y Gabriel Perico escucha á la puerta de la habitacion de don Gaspar.)

LUISA. ¡Gabriel!
GAB. ¡Luisa mia!
Por tus amores,
ya ves qué peripecias,
qué desazones;
qué ratos paso,
metido en el cofre
como un guiñapo.!
LUISA. ¿Por qué entras en casa
cual puede un fardo,
que pasa la frontera
de contrabando?
¡Ay del alijo
si viene por la posta
jente del fisco!

GAB. Desecha tus temores
que el que bien ama
le importan tres cominos
las aduanas!
No tengas miedo!

LUISA. Es que mi padre ha sido
carabinero.

GAB. En vano es cerrar puertas
á los amores,
enrejar las ventanas,
tapiar balcones.
Porque el Dios niño,
es un ciego que corre
sin lazarillo!

LUISA. No vés que si mi padre
viene, y te encuentra
acaba para siempre
la dicha nuestra?
¡Vete al momento,
mira que te lo pido
por el bien nuestro!

GAB. Decirlo no es dificil!

LUISA. Y ejecutarlo!

GAB. Pues dime prontito
por donde salgo!
Por alli, no puedo. (Puerta del foro.)

LUISA. Por el balcon.. (Abriéndole.)

GAB. (Despues de mirar.) Dispensa,
pero es tercero!

LUISA. Oh!, no importa, baja,
no tengas miedo!

GAB. Mira que son tres pisos
y un entresuelo!

LUISV. Baja, no dudes.

GAB. ¡Pero esta chica quiere
que me desnuque!

PER. (Precipitado.) ¡Sambomba que viene
el viejo!
Al mundo! (Tirando de Gabriel)

LUISA. Pero...

PER. Canario!
que no está usté diez minutos.

y es el tiempo prefijado!

LUISA. Te vás?

PER. Al cofre!

GAB. Bien mio,
es preciso, pronto salgo!

## ESCENA XVII.

DON GASPAR, LUISA, A POCO PERICO.

GASP. (Juraria haber oido
una voz) ¿Estás temblando?

LUISA. De frio!

GASP. En el mes de Agosto!
(No cabe duda, aquí hay algo!)
Perico!

PER. (Sale muy azorado.) ¡Señor!

GASP. (¡Qué cara!)

PER. (De fijo estoy como un pavo.)

GASP. Qué hora tienes?

PER. Cuatro y media
y cinco,

GASP. Bien. (Se ha turbado!)
(Investiga la escena con la mirada entra por fin en el cuarto donde está el mundo.)

LUISA. (A Perico.) ¡Sospecha)

PER. Y busca!

LUISA. Gran Dios!

PER. ¡Corazon! (Yo estoy temblando! (Animándola.)

GASP. (Sale del cuarto.) ¡Este mundo corrompido
tiene asechanzas.

PER. (¡San Pablo!)
El mundo, señor?

GASP. ¡Cabales!

LUISA. (Cielos!)

PER. (Ya jolió algo!)

GASP. Rectifico: no es el mundo
el miserable, y el malo,
es la sociedad, nosotros...

LUISA. (Respiro!)

PER. (Ya se ha salvado!)

GASP. Me voy á dentro, si llaman

ya sabes.

PER Aviso al canto.

## ESCENA XVIII.

LUISA, PERICO.

PER. Se salvó la situasion!
LUISA. Pero no comprendo...
PER. El amo,
dijo á Gabriel que si entraba
en casa, sin ser notado,
y con usté diez minutos
pelaba la pava...vamos,
que daba el consentimiento
sin andar con más.
LUISA. Ya caigo!
¿Por eso sierra la puerta
con esquisito cuidado,
y guarda la llave?
PER. ¡Justo!
Pero es inútil pá el caso,
que está don Gabriel en casa,
y ustedes serán casados
por más que el amo no quiso
consentir. Vera usté; abro,
sale el galan,
LUISA. Pero presto.
PER. Volando, niña, volando! (Vase.)

## ESCENA ÚLTIMA.

LUISA, DON GASPAR, GABRIEL, PERICO.

(Al salir Perico y Gabriel por la lateral izquierda, aparece don Gaspar por la derecha y se encuentran en la mitad de la escena. Don Gaspar queda confuso; Gabriel saca el reló, y avanza hácia don Gaspar mostrándole la hora.)

GAB. Diez minutos!
GASP. Voto á Sanes!
¿Por dónde demonio ha entrado?
Por la puerta...¡es imposible!
por el balcon...¡es muy alto!
GAB. Brigadier, cosas del mundo!